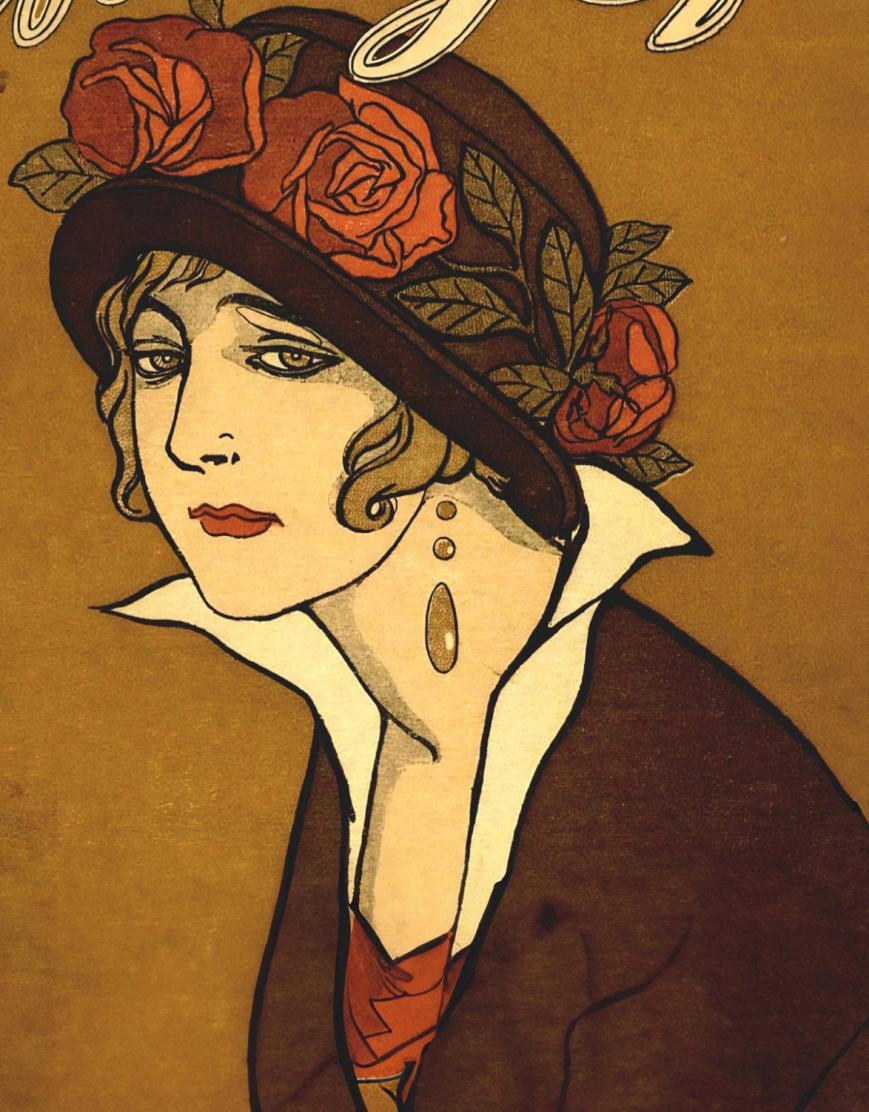


Margot



Cartel Margot,
Biblioteca Fundación
Juan March (Madrid)

NOCHE DE PRIMAVERA

ABONO 5 · JUE22 & VIE23 ENE 2026 · GRAN TEATRO 20.00 H.



JOAQUÍN TURINA (1882-1949)

MARGOT OP.11 (1914)

Comedia lírica en dos actos

*Primera lectura OdC

Recuperación íntegra de la música
en versión concierto

LIBRETO María Lezárraga

MARGOT

Berna Perles

AMPARO

Alba Chantar

JOSÉ MANUEL

Javier Franco

GITANA/CANTAORA

Anabel Castillo

LILLY

Ascensión Balsara

ALFONSA

María José Martínez

SRTO 2

Francisco Márquez

CORO DE ÓPERA DE CÓRDOBA

Alejandro Muñoz, director

ORQUESTA DE CÓRDOBA

Salvador Vázquez, director

La larga trayectoria de Margot

La comedia lírica *Margot* es el cuarto intento de Joaquín Turina por adentrarse en el teatro lírico. Para un compositor novel de principios del siglo XX la vía más rápida para hacerse un nombre y para ganar algo de dinero era componer para los teatros. Con más de mil teatros de todas las categorías repartidos por la geografía española, estaba entonces en pleno auge la zarzuela, especialmente el género chico que permitía a los teatros ofrecer en una misma tarde cuatro y hasta cinco títulos diferentes de sainetes líricos a precios muy asequibles para atraer a todo tipo de público. Era el llamado “Teatro por horas” que obligaba a los empresarios a renovar constantemente las carteleras para ofrecer siempre novedades. De ahí el que existiera un amplio mercado para escritores y compositores para alimentar la insaciable sed de repertorio nuevo de los teatros. Era la oportunidad ideal para los jóvenes creadores para hacer sus primeras armas en el género lírico. Y así hizo Joaquín Turina, que a los dieciocho años, en 1900, compuso la ópera *La Sulamita* con el vano empeño de estrenarla en el Teatro Real de Madrid. Sí consiguió subir a las tablas la zarzuela *La copla* que fue estrenada el 24 de marzo de 1904 en el Teatro Cervantes de Sevilla sin pena ni gloria. Ya instalado en Madrid el contacto con los hermanos Álvarez Quintero le llevó a poner música a la comedia *Fea y con gracia*, estrenada en el Teatro Moderno de Madrid el 3 de mayo de 1905. La pieza fue vapuleada por la crítica tanto por su insulso libreto como su estereotipada música.

Será nueve años después cuando Turina retome su interés por la música escénica. Entretanto ha tenido lugar su trascendental estancia en París formándose en el seno de la Schola Cantorum, empapándose del espíritu impresionista y aprendiendo los secretos de la orquestación. Allí, tras el estreno de su quinteto op. 1, impregnado del espíritu académico francés, recibió el enérgico consejo de Isaac Albéniz de abandonar la senda francesa para explotar las posibilidades de la música popular andaluza, al igual que Manuel de Falla, estante también en París por aquellas fechas. De ahí que a su regreso a Madrid a

principios de 1914 retomase su interés por componer para los teatros. En febrero asistió en el Teatro Circo Price al estreno de *Las golondrinas* de su también compañero en París José María Usandizaga y con texto oficialmente de Gregorio Martínez Sierra pero en realidad (como prácticamente toda la producción suya) de su esposa María de la O Lezárraga. Turina y el matrimonio conectaron desde el primer momento en su voluntad de actualizar el teatro lírico español aportando la renovación teatral de los Martínez Sierra con el bagaje estético y técnico traído por Turina de su formación parisina. En mayo ya estaban colaborando para encontrar el argumento y los personajes para una comedia lírica que ya tenía un título: *Margot*. En junio Turina marcha hacia Sevilla para reunirse con su mujer y sus hijas y para pasar el verano en Sanlúcar de Barrameda. A Sevilla llega ya con más de la mitad del libreto, al que va poniendo música de manera incansable en la costa a la espera de nuevas entregas de texto. A principios de julio está listo y orquestado el primer acto y el 25 de agosto anota en su diario: “Se termina la música de *Margot*”; dos semanas más tarde anota el fin de la orquestación del segundo acto. A mitad de septiembre se traslada con toda su familia a Madrid, donde recibe la noticia de que el teatro de la Zarzuela ha programado el estreno de *Margot* para el 10 de octubre. El tiempo apremiaba para terminar la orquestación, encargar las copias e iniciar los ensayos. Por suerte, al frente del teatro estaba Pablo Luna, músico competente en quien Turina pudo descargar todo el trabajo de los ensayos. A finales de septiembre ya está totalmente acabada la partitura, ante la expectación de la prensa que ya venía dando noticias del inminente estreno a cargo de un joven compositor que ya se había dado a conocer con éxito en Madrid con su poema sinfónico *La procesión del Sevilla* y del que, por ello, se esperaba una obra lírica de calidad. Un día antes del estreno Turina dirige una carta al diario *El Universo* en el que explícita las líneas estéticas de su obra: “Mis deseos y esperanzas al escribir *Margot* no son otros que ayudar al resurgimiento del drama lírico español, haciendo una partitura en la que la técnica, aunque sea compleja, no estorbe a la claridad (...). He procedido como en casi todas mis obras,

por eliminación, no empleando más materiales que los precisos. La trama de composición está bien clara y los temas son concretos. La armonía completamente moderna, evitando las cadencias vulgares y el contrapunto completamente eliminado, a excepción de un pequeño trozo fugado”.

A pesar del espíritu optimista del músico y de los Martínez Sierra, el estreno no alcanzó el éxito esperado. En sus memorias, María Lezárraga da una explicación algo forzada: “El teatro estaba, como era costumbre en Madrid, en los estrenos, rebosante de público; los *reventadores* actuaron desfavorablemente, consiguiendo desbaratar el éxito de la obra al impedir su audición mediante los procedimientos en ellos habituales”. Pero en ninguna de las numerosas críticas aparecidas en los días siguientes se menciona tal complot con *Margot*. En lo que prácticamente todas coinciden es en la endeblesa del libreto, construido a base de escenas estereotipadas y sin vida, con personajes más de cartón piedra que reales y con situaciones dramáticas sin fuerza y sin lógica. Los intentos en la segunda función de modificar el texto concentrando los tres actos iniciales en dos y eliminando algunas escenas poco sirvieron para congraciarse a crítica y público, con lo que tras la décima función la obra cayó del cartel del Teatro de la Zarzuela. Y en cuanto a la música también hay coincidencias entre los críticos: excesiva dependencia del Massenet de *Manon* en el primer acto y mayor inspiración en las escenas sevillanas, especialmente toda la recreación de la madrugada del Jueves Santo.

La obra giró fuera de Madrid al año siguiente, con funciones en el Teatro Principal de Zaragoza (febrero) y en el Cervantes de Sevilla (mayo). En 1916 pasó al Teatro Victoria de Buenos Aires y al Teatro Urquiza de Montevideo con la compañía Sagi Barba. Y así hasta que, aunque en versión de concierto, vuelva a sonar en su integridad en el Gran Teatro de Córdoba de la mano del maestro Salvador Vázquez.

Andrés Moreno Mengíbar

Real Academia de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría de Sevilla



Berna Perles



Alba Chantar



Javier Franco



Anabel Castillo



Coro de Ópera de Córdoba



Orquesta de Córdoba

MARGOT

JOAQUÍN
TURINA

Comedia lírica en dos actos

ACTO PRIMERO CUADRO PRIMERO

Salón de un bar de público en París. Al fondo, gran puerta. A la izquierda, bar mostrador, con mesitas y sillas para tomar refrescos. A la derecha, mesitas y sillas. El centro de la escena queda libre y al levantarse el telón está ocupado por numerosa concurrencia. Hombres, unos de frac y otros de esmoquin; algunos de americana; son franceses, americanos del Norte y del Sur, españoles, ingleses, italianos, etc. y mujeres, casi todas francesas, y todas vestidas con exageración, en trajes de noche y sombreros fantásticos, pero con el indudable "chic" parisiense en medio de la extravagancia. Sentadas en las mesitas se ven también algunas americanas del Norte que se divierten contemplando a la concurrencia.

MÚSICA

N.º 1: FANFARE Y VALS

(Al levantarse el telón, todos bailan con entusiasmo un vals elegante. Entre la concurrencia circulan floristas, vendedores de postales, camareros del bar. Hay mucha luz, mucho ruido. Una pareja en el centro, baila haciendo evoluciones complicadas. Los demás, dejándoles el paso libre, aplauden la elegancia de los bailadores)

VOCES ¡Bravo, bravo, Lily! ¡Muy bien! ¡Así se baila! *(Sale del centro otra pareja que baila también primorosamente; la competencia enardece a los espectadores y aumenta el entusiasmo)*

VOCES ¡Bravo, Celia! ¡Viva París! *(Termina el vals. La concurrencia grita pidiendo su repetición: en vista de que la orquesta no repite, la concurrencia se va dispersándose poco a poco. Sale Margot. Tiene veinticinco años: es una parisiense bonita, simpática, vestida con buen gusto y sencillez)*

-HABLADO- *(Margot mira de un lado para otro, como buscando a alguien. Lily y Celia, desde la mesa en que están sentadas, la llaman)*

CELIA ¡Margot!

LILY ¡Margot, ven aquí, Margot! *(Margot se dirige hacia ellas; pero en este momento Anatolio, hombre de unos cuarenta años, vestido de americana, tipo perfecto del "souteneur" parisiense, saliendo bruscamente por la izquierda, se acerca a ella y le corta el paso)*

ANATOLIO *(Deteniendo a Margot, con cinismo)* ¿Por qué no has querido bailar antes?

MARGOT *(Volviéndose con mal disimulado disgusto)* Ah..., ¿eres tú?... Creí que no habías venido...

ANATOLIO *(Con cinismo)* Y te alegrabas tanto, ¿verdad...?

MARGOT *(Sonriendo)* No he dicho eso...

ANATOLIO *(Brutalmente)* Contesta... ¿Por qué no has querido bailar?

MARGOT ¿No puedo estar cansada?

ANATOLIO ¡Como no lo estás!... *(Margot hace un gesto de resignación)* Te advierto que he perdido en las carreras cuatrocientos francos... tú verás.

MARGOT ¡Déjame que siquiera una noche me divierta a mi gusto!

ANATOLIO ¿A qué le llamas tú divertirte?

MARGOT A esto. ¡A no bailar con nadie, a no beber, a hacerme la ilusión de que he venido aquí por mi voluntad, como si fuera una mujer honrada!

ANATOLIO *(Viendo que ella mira de un lado para otro)* ¿Qué miras? ¿A quién estás buscando?

MARGOT ¡A nadie!

ANATOLIO ¡Es mentira!

MARGOT ¡Ojalá lo fuera!

ANATOLIO (*Con ira*)

¿Qué dices? Te advierto que eso no...
¡Amores, no! ¡Tú eres una romántica, y eso no, eso no!...

MARGOT ¡Déjame!

ANATOLIO (*Por el ramo que ella lleva en la mano*) ¿Quién te ha dado esas flores?

MARGOT No me las ha dado nadie..., las he comprado yo..., me las ha regalado la florista...

ANATOLIO No es verdad.

MARGOT (*Desesperada*)

¡Déjame!... ¡Vete... sí..., bailaré..., beberé..., haré lo que haga falta..., tendrás tus cuatrocientos francos..., pero déjame ahora! (*Se aparta de él bruscamente y se acerca a las mesas donde están sus amigos. Anatolio desaparece por el lado opuesto. Lily, Celia y sus acompañantes reciben con alegría a Margot y hacen sitio para que se siente con ellos*)

MARGOT ¡Buenas noches!

CELIA ¡Buenas noches, Margot!

PINTOR ¡Siéntese usted... aquí!

MARGOT Gracias...

RUSO (*Ofreciendo a Margot una copa de champagne*) Beba usted. (*Margot rechaza la copa con el gesto*)

LILY Ya no te esperábamos.
¿Cómo has venido tan tarde?

MARGOT He estado por ahí, dando vueltas.

CELIA ¿Sola?

MARGOT Completamente sola

CELIA (*Riéndose estúpidamente*)
¡Pues te habrás divertido!

MARGOT ¡No lo sabes tú bien!

Cuando está una sola es cuando únicamente no puede pasarle a una nada desagradable... Además, yo no sé qué tiene París esta primavera... He llegado hasta el bosque... había un olor a acacias, a lilas, a tierra mojada... con el chaparrón que cayó al anochecer... se respiraba tan a gusto bajo los árboles, en la oscuridad...

CELIA (*Se ríe como una loca*) ¡Ja, ja, ja!

MARGOT (*Con un poco de asombro*)
¿De qué te ríes?

CELIA ¡Tú estás enamorada!

MARGOT ¿Yo?

CELIA O vas a enamorarte ahora mismo.

MARGOT ¡Ojalá!

LILY (*Suspirando*) ¡Ay, pues no sabes tú lo que es bueno!

PINTOR ¿Tan arrepentida estás de haberte enamorado tú?

LILY (*Muy seria*) Yo es distinto, porque no lo tomo en serio...

PINTOR (*Saludando con sorna*)
¡Tantísimas gracias!

LILY (*Imperturbable*)

... Pero Margot es una romántica, y si se enamora es capaz de todo...

CELIA ¿Por qué disputabas con Anatolio?

MARGOT (*Tirando el ramo encima de la mesa*)
Por estas flores.

CELIA ¡Ja, ja, ja!... ¡Un ramo que no vale un franco!

MARGOT Es que, por lo mismo que valen tan poco, se figura que me las tiene que haber regalado alguien a quien yo quiera mucho.

RUSO ¿Ha querido usted alguna vez de veras, de veras?

MARGOT (*Sonriendo*) No he tenido ocasión...

PINTOR ¿Es posible? ¡Con esos labios rojos que tiene usted, que están pidiendo amor a voz en grito!

MARGOT (*Con ironía un poco triste*) Ahí verá usted..., con estos labios rojos. (*Se mira en el espejito de la pitillera que lleva en la mano y suspira sonriendo*) ¡Hasta ahora, a ninguno de los que se han acercado a besarlos se le ha ocurrido pedirme que le quiera!

JOSÉ MANUEL (*Que, viiniendo de la calle, se ha acercado al grupo, sin que reparen en él*) ¡Pues han sido todos unos imbéciles! (*José Manuel es un señorito andaluz de muy buena familia, naturalmente elegante y muy simpático. Viene de frac*)

MARGOT (*Al oír la voz de José Manuel se vuelve un poco asustada, y, al verle junto a ella, se turba bastante*) ¡Eh!

JOSÉ MANUEL (*Acercándose más a la mesa y saludando*) Buenas noches, niñas. Muy buenas, señores.

TODOS (*Menos Margot*) ¡Buenas noches, José Manuel!

JOSÉ MANUEL Hagan ustedes el favor de presentarme a esta niña, que ha tenido la desgracia de no tratar más que con hombres tontos...

CELIA (*Se ríe estúpidamente, como de costumbre*)
¡Ja, ja, ja,!

LILY Pero ¿no la conoce usted? ¡Es Margot!

JOSÉ MANUEL ¡Ah!... (*La mira lentamente, de arriba abajo*) ¡Margot! (*Margot baja los ojos*)

CELIA Le parece a usted bonita, ¿eh?

JOSÉ MANUEL Mucho más de lo que me figuraba, y eso que ya me figuraba bastante.

MARGOT ¿Por qué?

JOSÉ MANUEL Por lo que me habían hablado de usted.

MARGOT ¿De mí? ¿Quién?

CELIA (*Estúpidamente*) ¡Toma! Todo el mundo.

MARGOT (*Con un poco de tristeza*)
Es verdad..., todo el mundo...

JOSÉ MANUEL (*Con galantería*)
En primer lugar, sus amigas de usted.

LILY Y que se van ustedes a entender a las mil maravillas, porque el señor (*por José Manuel*) es también atrozmente romántico.

JOSÉ MANUEL ¿Yo? No, por cierto.

MARGOT ¿No es usted romántico, siendo español?

JOSÉ MANUEL ¿Cómo sabe usted que soy español?

MARGOT (*Un poco confusa, por haberse descubierto, pero echándose a reír*) Porque yo sí que le conozco a usted... (*gesto de sorpresa de él*), de vista nada más... ¡No va usted algunas mañanas a Montmartre, a casa de un pintor argentino, que es amigo de usted?... Pues en la misma casa vivo yo, y algunos días le he visto a usted pasar, y, además, la modelo, que es amiga mía, me ha hablado de usted.

JOSÉ MANUEL ¿Y qué le ha dicho?

MARGOT Pues eso... que es usted español... y que un día que el argentino estaba borracho y quería tirarla por la ventana, usted la defendió... aunque también estaba usted un poquillito... alegre.

(Vuelve a salir a escena mucha gente, y en el anuncio luminoso que hay en el fondo de la escena aparece la palabra «vals»)

VOCES DEL CORO ¡Vals! ¡Vals! ¡No, no! ¡Sí, sí! *(Varios concurrentes se acercan al grupo de Margot y sus amigos)*

UN CABALLERO Y ahora, ¿bailará usted, Margot?

MARGOT *(Mirando a José Manuel)* Ahora sí; bailaré, cantaré, lo que ustedes quieran...

VARIOS ¡Bravo! ¡Viva Margot!

OTROS ¡Que cante! ¡Que cante!

MÚSICA

N.º 2: COUPLET DE MARGOT

MARGOT *(Cantando)*
¡París está en medio del mundo
como un corazón!
Y llama a todos los hombres
con el sueño de amor.
¡París exalta los sueños,
París es beso y canción;
París tiene una bandera:
la locura de Margot!
¡Soy Margot, soy Margot, alma de París!
¡El alma del mundo suspira por mí!

CORO
¡Oh, Margot! ¡Oh, Margot, alma de París!
¡El alma del mundo suspira por ti!

MARGOT
¡Ay, Margot, rosa de Francia!
¡Alma loca de París!
Cuando tu risa se apague,
¿quién se acordará de ti?
¡La ilusión que tú encendiste
para ti no brillará;
el laurel que tú sembraste
otro amor le cortará! ¡Ah!
¡Soy Margot, soy Margot, alma de París!
¡El alma del mundo suspira por mí!

CORO

¡Oh, Margot! ¡Oh, Margot, alma de París!
¡El alma del mundo suspira por ti!

MARGOT
¡Soy Margot!

-HABLADO-

JOSÉ MANUEL *(Acercándose con entusiasmo a Margot en el momento en que ella termina el «couplet»)* ¡Tiene usted razón, oh Margot!
¡Toda el alma embrujada de París la tiene usted dormida en esos ojos verdes!

MARGOT *(Con coquetería)* ¿Le gustan a usted los ojos verdes?

JOSÉ MANUEL *(Excitado)* ¡Me gusta la locura que prometen sus ojos de usted!

MARGOT *(Sonriendo)* ¡Ah!
(Anatolio aparece por el fondo y, sin acercarse al grupo, llama a Margot, imperiosamente)

ANATOLIO *(De lejos)*
¡Margot!

MARGOT *(Sin moverse, con tristeza resignada)*
¡Allá voy! ¡Hasta luego!

ANATOLIO *(Imperiosamente)* ¡Margot!

MARGOT *(Con ira triste)* ¡Allá voy!
(Al movimiento que hace para marcharse, deja caer el ramo que ha tenido en la mano mientras cantaba el «couplet»)

JOSÉ MANUEL *(Recoge del suelo el ramo)*
Que pierde usted las flores. *(Al entregar las flores a Margot las huele un momento)*

MARGOT ¡Ah! *(Coge el ramo)* ¿Le gustan a usted las flores?

JOSÉ MANUEL ¡No ve usted que soy de la tierra de ellas!

MARGOT ¿Es verdad que España es como un jardín?

JOSÉ MANUEL *(Sonriendo)* Toda España, no; pero mi tierra, sí.

MARGOT ¿Pues de dónde es usted?

JOSÉ MANUEL De Sevilla.

MARGOT *(Con admiración)*
¡De Sevilla! ¡Como Carmen!

JOSÉ MANUEL *(Sonriendo)* Sí, señora, como Carmen...

ANATOLIO *(Ya furioso)* ¡Margot!

JOSÉ MANUEL ¿Quién es ese... caballero que se impacienta tanto porque usted hable conmigo?

MARGOT *(Precipitadamente)*
Nadie..., nadie... Es... Anatolio... ¡Ya voy! *(Se acerca apresuradamente a Anatolio y desaparece con él por el fondo)*

LILY Es Anatolio.

CELIA Eso es: Anatolio.

JOSÉ MANUEL Bueno..., pero Anatolio es su padre o su hermano o su amante... o qué?

CELIA Es... el que... la protege...

PINTOR

Sí; y en pago de protegerla se gasta los cuartos que ella gana.

CELIA *(Con cierta admiración estúpida hacia el «souteneur»)* ¡Ah, pero se ha pegado por ella muchísimas veces!

RUSO Y la ha pegado a ella muchísimas más...

JOSÉ MANUEL ¡A ella! *(Margot llega corriendo desde un extremo de la escena y se arroja en brazos de José Manuel y la abraza)*

ANATOLIO *(Acercándose brutalmente)*
¡A casa ahora mismo!

JOSÉ MANUEL *(Con asombro e indignación)*
¿Eh?

MARGOT *(Con terror)* ¡Anatolio!

ANATOLIO *(Sacudiéndola brutalmente del brazo)* ¡Ya lo has oído!... ¡Andando!

JOSÉ MANUEL *(Con ira)* Usted me explicará...

ANATOLIO *(Queriendo arrastrar a Margot)*
No tengo nada que explicarle a usted; esta mujer es mía y hago lo que me parece. *(Da media vuelta para marcharse. A Margot)* ¡Andando, tú!

JOSÉ MANUEL *(Furioso, cogiéndole por las solapas y zarandeándole)* ¡Una mujer no es nunca de nadie! ¿Lo oye usted? De nadie... ¡Y mucho menos ésta! ¿Lo ha entendido usted bien?... ¡Y menos de un canalla como usted!... ¡Y no se vuelva usted a acercar a ella, porque donde esté ella me encuentra usted a mí..., y yo sé donde tengo la mano derecha!... ¡Largo de aquí! *(Le da un empujón violento que le tira rodando por el suelo: todos los concurrentes dan un grito)*

VOCES ¡Ah!

ANATOLIO *(Levantándose maltrecho y cobarde, mira con rencor a José Manuel, que a su vez le mira con serenidad, y después de un momento se aleja, amenazando a Margot)* ¡Ésta me la debes, pero me la pagas, niña de mi alma!

JOSÉ MANUEL *(Con empaque)*
¡Todas las deudas de esta señorita, de aquí en adelante, las pago yo...! *(Con enfado)* ¡Y quítese usted pronto de en medio, si no quiere usted empezar a cobrar ahora mismo! *(Anatolio se aleja. Los concurrentes aplauden y gritan. Las mujeres rodean a Margot, que, atemorizada, se ha dejado caer en una silla)*

TODOS ¡Bravo! ¡Bravo! ¡Muy bien!

JOSÉ MANUEL *(Sonriendo y saludando con broma simpática)* Señoras y caballeros, jaquí no ha pasado nada! ¡Muy buenas noches!

(Se acerca a Margot. Los demás se van alejando poco a poco) Y ahora Margot, si quiere usted hacerme el honor de aceptar mi brazo, saldremos juntos.

MARGOT (Con asombro y duda) Pero... ¿de veras quiere usted venir conmigo?

JOSÉ MANUEL ¡Hasta el fin del mundo, si usted no tiene inconveniente!

MARGOT Es que él estará ahí... en la puerta... esperando...

JOSÉ MANUEL ¡No me haga usted la ofensa de tener miedo a nadie yendo yo con usted!

MARGOT (Con efusión) ¡Oh, gracias, gracias!

JOSÉ MANUEL (Sonriendo) No hay de qué...

MARGOT (Exaltándose) ¡Sí, hay de qué! ¡Sí, hay de qué! Tú no sabes lo que esto es para mí... Eres el primer hombre que me defiende, que se acerca a mí con nobleza..., como si yo no fuera yo... Todos me han despreciado, todos me han ofendido..., y tú no, tú no... ¡Esto que haces tú no lo hubiera hecho por mí ningún hombre en el mundo!

JOSÉ MANUEL (Sonriendo) Perdón... Esto en mi tierra lo hace cualquier hombre por cualquier mujer.

MARGOT ¡Entonces tu tierra es el paraíso de las mujeres!

JOSÉ MANUEL (Sonriendo) ¡En cambio, París es el paraíso de los hombres!

MÚSICA

N.º 3 - DÚO DE MARGOT Y JOSÉ MANUEL

MARGOT (Con exaltación) ¡España, España, país de ensueño..., ¡Tierra de cielo azul y de sol radiante...! ¡Tierra donde los hombres saben querer...! ¡Tierra donde el amor es fuego y locura...!

JOSÉ MANUEL

¡Oh, París, París, jardín de placeres...!
¡Ciudad de noches locas...!
¡Donde las mujeres saben besar...!
¡Donde el amor es risa y canción...!

MARGOT

¡Ah, si mi amor pudiera ser tu amor..., rojo como clavel de España...!

JOSÉ MANUEL

¡Margot, flor de París, me has prendido en tus ojos verdes como el ajenjo...!
¡Dame en tu amor la ilusión perfumada..., perversa como tú...!
¡Canta, ríe, miente para mí...!

MARGOT

¡Oh, tú que has venido de lejos...!
¡Te amo demasiado para mentirte amor...!

JOSÉ MANUEL

¡Adoro la mentira de tus labios, pintados de carmín para besar mejor...!
¡Seas como seas, te quiero, te quiero!
¡Sí!
¡Seas como seas, te quiero, te quiero!

MARGOT

¡Tu amor es la única verdad de mi vida...!
Por ser como eres, ¡te quiero, te quiero...!
(Pasa cantando un grupo de los concurrentes al baile, que se retiran. Atravesan la sala hombres y mujeres, dándose el brazo o cogidos por la cintura. Van un poco borrachos)

¡El amor pasa riendo...!
¡El amor pasa riendo...!
¡La noche, qué oscura está!
¡Bésame y no me preguntes!
¡Bésame y no me preguntes si es mentira o si es verdad!

El amor pasa riendo...
¿Qué más da?
¡Ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja!
¡El amor pasa riendo!
(Salen y desaparecen)

MARGOT

¡He dado tantos besos sin amor!

JOSÉ MANUEL

¡He buscado tu amor en tantos besos!

MARGOT

¡Pero has venido al fin!

JOSÉ MANUEL

¡Pero al fin te encontré, ilusión soñada!

JOSÉ MANUEL Y MARGOT (Abrazándose)

¡Y el amor es nuestro!...
¡Y el placer nos llama!...
¡Y la noche, la embriagante noche, la noche perfumada de París,
cubre con su locura nuestro amor!
(Mientras se abrazan con apasionamiento, salen Lily, Celia y sus acompañantes, y se quedan mirándolos. Van a llamar a Margot, pero se arrepienten, y por fin pasan de largo. Cantan desde un rincón de la escena en tono quedo y misterioso, como si temieran despertar a un niño)

CELIA, LILY Y SUS ACOMPAÑANTES

(Cantando)

¡Es Margot! ¡Es Margot! ¿La llamamos?
¿Le decimos que se venga con nosotros?
¡No, no, no!
¡Silencio! ¡Silencio!... Pasemos de largo...
¡Margot ha encontrado el amor, el amor...!
El amor es niño: cuando besa, muerde.
¡Cuidado Margot!
¡Silencio! ¡Silencio!... Pasemos de largo...
¡Margot ha encontrado el amor, el amor...!
(Salen de puntillas y desaparecen)

MARGOT (Después que ellos han salido, en explosión de amor y exaltadísimo) ¡Sí! ¡Margot ha encontrado el amor!

TELÓN RÁPIDO

CUADRO SEGUNDO

Un patio de Sevilla Patio andaluz, en una casa rica y noble. Fuente central, rodeada por palmeras, naranjos y macizos de flores. Galería con arcos al fondo y a la izquierda. A la derecha, la cancela que da a la calle. Galería

también en el piso alto. Piso de azulejo morisco. Muebles elegantes, antiguos y modernos. Cuadros en las paredes. Al fondo una reja por la cual se ve un frondoso jardín de cedros y magnolias. Del piso alto caen enredaderas floridas. Al levantarse el telón, Amparo (diecinueve años), bonita, elegante, fina, morena y con ojos garzos. Amparo habla con viveza y donaire y ligerísimo acento sevillano. Doña Manuela (sesenta años), viejecilla compuesta y viva, con el pelo blanco, vestida de negro. Tiene una regadera pequeña, unas tijeras y un cestillo y empieza a regar y cuidar los tiestos, echando las hojas secas que corta en el cestillo muy pulcramente. Aparece doña María Josefa (sesenta y cinco años), viejecita, un poco más acabada que doña Manuela. Viene también vestida de negro, pero de seda y con cofia de encaje sobre el cabello blanco. Trae dos jaulas con pájaros en las manos. Entra detrás de ella Alfonso (cuarenta años), criada distinguida; trae otras dos jaulas en las manos.

MÚSICA

N.º 4: PRELUDIO

-HABLADO-

DOÑA MARÍA JOSEFA

Trae acá los canarios. (Alfonso deja las jaulas sobre un poyo de piedra) ¡No los dejes ahí, que les da el sol! (levantando en alto una de las jaulas y hablando al pájaro con el mismo cariño que si fuera un niño) ¡Ven acá tú, primor, alma mía! ¡Ven a la sombra de la palmera! (Coloca el pájaro en la sombra y habla con otro) ¿Quién te quiere a ti? (Mirando con susto a otra de las jaulas) ¡Ay, Jesús bendito! ¡Este está triste! ¡A ver si tienes tú granillo! (Saca el pájaro de la jaula y le examina atentamente) ¡No lo dije? (A Alfonso) ¡Trae una aguja y una gota de aceite, que le voy a curar!

ALFONSA (Dirigiéndose a la puerta) Sí, que no se malogre.

DOÑA MARÍA JOSEFA ¿Qué vas ahí murmurando?

ALFONSA *Na, señora, ¿qué ví a murmurá? Lo que hase la señora, bien hecho está... Pero ¿no es cargo de consiencia gastá tanto queré en los animales?*

DOÑA MARÍA JOSEFA *Será menester ser como tú, que no quieres a nadie.*

ALFONSA *(Con zalamería, acercándose a Amparo) Yo quiero a quien se lo merece... ¡Quiero a mi niña de mi arma porque es la más bonita del mundo y por que la he criado a mis pechos!... ¡Ay, qué suerte, pero qué suerte tan grande tie el hombre que te ha sabido camelá! ¡Si hay que comérsela, hay que comérsela! (La abraza apasionadamente)*

AMPARO *(Apartándola) ¡Bueno, déjame ya, que me estás arrugando el vestido, y cuando venga ese hombre con tanta suerte me va a encontrar muy fea!*

ALFONSA *(Celebrando estrepitosamente la gracia) ¡Ay, qué retesalá la ha hecho Dios!*

DOÑA MARÍA JOSEFA *(Impaciente) ¿Me traes la aguja o no me traes la aguja?*

ALFONSA *Volandito, señora. (Desde la puerta aún se vuelve a tirar besos a Amparo)*

DOÑA MARÍA JOSEFA *Está loca del todo.*

AMPARO *(Con cariño) Me quiere mucho.*

DOÑA MARÍA JOSEFA *(Como si la hubiesen ofendido personalmente) ¡Podía no quererte!... Pero hay quien te quiere muchísimo más que ella...*

AMPARO *(Acercándose con zalamería) ¿Mi abuela, verdad? (Doña Manuela mira con celos a Amparo y a doña María Josefa y, dejando sus flores, se acerca a ellas poco a poco)*

DOÑA MARÍA JOSEFA *Sí, señora; tu abuela, para que lo sepas...; tu abuela, que te quiere más que nadie en el mundo.*

AMPARO *(Riéndose para hacer rabiar a su abuela) ¡Más que nadie puede que me quieras, pero más que a nadie, no!*

DOÑA MARÍA JOSEFA *(Muy ofendida) ¿Por qué dices eso?*

AMPARO *(Sonriendo) Porque mucho más que a mí quieras a José Manuel...*

DOÑA MARÍA JOSEFA *¡Ángela María!*

AMPARO *Sí, señora, sí..., muchísimo más..., le quieras más a él porque es hombre y porque te ha dado muchísimos más disgustos que yo... (Se ríe)*

DOÑA MANUELA *(Interviniendo) Tiene razón la niña, sí, señora. (A Amparo) ¡A ti, quien te quiere más que nadie es tu chacha, que no tiene en el mundo a nadie más que a ti!*

AMPARO *(Complacida y riéndose) ¡Ja, ja, ja! ¡Lo echaremos a cara y cruz!*

DOÑA MARÍA JOSEFA *¡No te rías, niña! (Muy seria) Yo te quiero a ti y quiero a José Manuel. Los dos sois mis nietos, hijos de mis hijos... A él le vive su padre; tú eres huérfana: te quiero más a ti. Él es más desgraciado, porque su padre, con su mala cabeza, le ha gastado toda la fortuna y le ha hecho pobre después de haberle criado para rico: a él le tengo más compasión. Los dos sois mi sangre, mi nombre y mi casta. Cuando ustedes se casen se juntará en ustedes todo lo que he querido en el mundo..., les quiero a los dos, pero es muy distinto..., ya ves tú... Si tú no le quisieras a él, para mí seguirías siendo tú lo mismo; pero si él se portara mal contigo, no sé si le podría volver a mirar a la cara.*

ALFONSA *(Que vuelve con una aguja y una jícara de aceite) ¿Portarse mal José Manuel con mi niña? ¡Habrá que verlo! ¡Conmigo se las tendría que entender!*

DOÑA MANUELA *(Con celos de cariño) ¡No sabe él todo lo que se lleva!*

ALFONSA *¡Digo: buena, bonita... y lo demás! (Haciendo ademán de contar dinero)*

DOÑA MARÍA JOSEFA *(Enfadada) ¡No sé quién te da a ti vela en este entierro!*

ALFONSA *(Muy digna) ¡A ver si no me va a importar la felicidad de mi niña después que la he criado a mis pechos!*

DOÑA MARÍA JOSEFA *Ya lo sabemos: tu cuenta te ha traído criarla.*

ALFONSA *¡Ay!, ¡Jesús bendito! ¡Ni que hubiera yo venido a esta casa por el interés!*

AMPARO *(Muy divertida con la riña) No riñan ustedes, que no hay por qué. (Con grageo) Todas ustedes me quieren a mí, yo quiero a José Manuel, José Manuel me quiere a mí, ustedes le quieren a él, yo les quiero a ustedes. ¡A ver qué más le vamos a pedir a la vida!*

ALFONSA *(Que siempre quiere decir la última palabra) ¡Tie razón mi niña!*

AMPARO *Pues todas tan contentas y cada una a lo suyo. Tú a curar tu pájaro, tú a regar tus flores, tú a preparar la cena, que hay buen invitado... y yo a esperar al novio, que ya me parece que tarda. (Se acerca a la cancela. Momento de pausa. En la calle se oye pregonar a un vendedor)*

VENDEDOR *(Lejos) ¡Alcausiles tiernos! ¡Chícharos granaos!*

ALFONSA *(Asomando por la puerta por donde acaba de salir) ¿Viene ya?*

AMPARO *Todavía no.*

ALFONSA *(Volviendo a entrar en la casa) ¡Válgame Dió y qué calma de niño!*

DOÑA MARÍA JOSEFA *En mi tiempo los novios no se hacían esperar tanto.*

AMPARO *(Que mira siempre a la calle) ¡José Manuel!*

MARÍA JOSEFA Y MANUELA *(Acerándose a un tiempo a la puerta) ¡José Manuel!*

ALFONSA *(Saliendo como por escotillón) ¡Viene ya?*

(Entra José Manuel; todas le rodean. Amparo se aparta un poco)

LAS TRES VIEJAS A UN TIEMPO
¡Buenas tardes, niño!

AMPARO *Buenas tardes, José Manuel.*

JOSÉ MANUEL *(Acerándose a Amparo) Buenas tardes, Amparo. (Sonriendo al entusiasmo de las viejas)*

Buenas tardes, abuela; buenas tardes, chacha; buenas tardes, Alfonsa. (Todas vuelven a rodearle y, hablando a un tiempo, le piden cuentas por su tardanza)

DOÑA JOSEFA *¿Cómo vienes tan tarde?*

DOÑA MANUELA *¿Por qué has tardado tanto?*

ALFONSA *¡Yo que tú no venía hasta el mes que viene!*

AMPARO *(Sonriendo) No le pidan ustedes tantas cuentas, que se va a figurar que no podemos vivir sin él.*

JOSÉ MANUEL *(Acerándose a ella) ¿Y no es verdad?*

AMPARO *¡Quita de ahí, presumido! ¡Qué ha de ser!*

JOSÉ MANUEL *(Haciéndose el dolido) ¡Ah, no! Tantísimas gracias. (Cuando hablan los dos, las viejas les rodean y les contemplan)*

AMPARO *Pues lucidos estábamos, si lo fuera, con tres años largos que te has pasado en tu París de Francia de tu alma...*

JOSÉ MANUEL *(Suspirando sin querer al recuerdo) París... tres años... es verdad...*

AMPARO (*Mirándole con ansiedad mal disimulada*) Es verdad..., aunque parezca mentira..., y no nos hemos muerto. (*Con coquetería*) Ya ves tú si podemos vivir sin ti.

ALFONSA (*Interviniendo, como siempre*) Malamente, niño. En esta casa no se hacía otra cosa que suspirar.

AMPARO ¿Suspirar? ¡Ja, ja, ja! Hay que ver lo que bailé yo la feria pasada..., y lo que me diverti..., como que se enamoraron de mí dos franceses... ¡No te lo contaron al volver a París?... Por que a mí me contaron la mar de cosas... (*A un gesto de él*) ¡No te asistes, que no eran de ti!... (*Mirándole y disimulando su ansiedad con la risa*) ¡Ja, ja, ja! ¡Mira qué cara tan seria se le ha puesto!

DOÑA MARÍA JOSEFA (*Enfadada*) ¡Niña, no le atormentes con esas bromas!

DOÑA MANUELA ¡No le hagas caso, niño!

AMPARO ¡Ja, ja, ja! ¡Mira cómo te defienden las viejas! (*Las tres viejas rodean a José Manuel, que se ha sentado en una silla*)

DOÑA MARÍA JOSEFA ¿Estás preocupado, niño?

DOÑA MANUELA ¿Estás triste?

ALFONSA ¿Te duele argo?

JOSÉ MANUEL (*Riendo*) ¿A mí? No. ¿Por qué?

DOÑA MARÍA JOSEFA Como no hablas...

AMPARO Es que como están ustedes delante no se atreve a decirme las mentiras que trae preparadas. (*Se ríe*)

DOÑA MARÍA JOSEFA Es verdad: aquí estamos tres viejas tan entontecidas de ver que se quieren ustedes los jóvenes, que no les dejamos

a ustedes lugar para decírselo. Ea, voy a colgar mis pájaros arriba, en el balcón. (*A Alfonsa*) Tráete esas jaulas tú.

DOÑA MANUELA Y yo voy a darles un poco de beber a mis claveles...

JOSÉ MANUEL Conste que no nos estorban ustedes.

ALFONSA ¡Calla, calla, grandísimo gitano! ¡Ay, niña, para ti es la vida! (*Salen doña María Josefa y Alfonsa con las jaulas. Doña Manuela se va al fondo a cuidar sus flores y poco después desaparece también, sin afectación*)

AMPARO Para mí es la vida. (*Con resolución de mujer que sabe lo que quiere*) Vamos a ver lo que hacemos con ella... (*Mira a José Manuel, que sonríe con cariño*) Sí que estás serio...

JOSÉ MANUEL ¿Yo? No, por cierto.

AMPARO ¿Es que te molestó eso que dije antes?

JOSÉ MANUEL (*Galante*) Viniendo de ti no puede molestarme a mí nada.

AMPARO Si eso es verdad, muy poco me quieras.

JOSÉ MANUEL ¿Que te quiero yo poco?

AMPARO Porque a mí, que te quiero más que..., ¡bueno!; porque a mí, que te quiero como te quiero, me molesta hasta el modo que tienes de mirarme, cuando no me miras del modo que se me ha puesto aquí que me tienes que mirar. Ya ves tú si somos diferentes.

JOSÉ MANUEL (*Sonriendo*) Con eso nos entenderemos mejor.

AMPARO (*Con resolución*) Vamos a ver: ¿por qué me quieres a mí tú?

JOSÉ MANUEL ¡Porque eres la mujer más buena del mundo!

AMPARO (*Con un mobín*) ¿Nada más?

JOSÉ MANUEL ¡Y la más bonita!

AMPARO ¿Nada más?

JOSÉ MANUEL ¿Por qué me quieres tú a mí?

AMPARO ¡Te quiero porque te quiero!

JOSÉ MANUEL (*Riéndose*) ¡Valiente razón!

AMPARO La única, hijo. Te quiero porque te quiero y porque no puedo menos de quererte. ¡Esa es la fija! ¡Y todo el que le busca razones al querer es que las necesita para animarse a seguir queriendo! ¿Me quieres de verdad, de verdad?

JOSÉ MANUEL (*Sugestionado por el apasionamiento de ella*) ¡Cómo no te voy a querer!

AMPARO ¿No echas nada de menos?

JOSÉ MANUEL ¿Qué voy a echar de menos teniéndote a tí?

AMPARO Mírame, que te vea yo los ojos. ¡Así, fijo!... ¡Los ojos no saben mentir! (*Le mira a los ojos*)

JOSÉ MANUEL (*Sonriendo*) ¿Qué ves en ellos?

AMPARO ¡Veo..., veo..., veo la torre Eiffel!

JOSÉ MANUEL ¿La torre Eiffel?

AMPARO (*Apartándose un poco*) Sí, con París debajo.

JOSÉ MANUEL Pero ¿qué crees tú que he hecho yo en París, vamos a ver? Cuatro tonterías... un poco de locura y de fiebre... perdónámelas; ahora ya soy persona razonable y te doy lo mejor de mí mismo. ¡No te merezco, de sobra lo sé!... ¡pero por eso mismo te pido que no te apartes de mí! (*Ella se ha puesto muy seria*) ¿Qué te pasa?

AMPARO Nada..., estaba pensando... Como las mujeres honradas no tenemos más locura que nuestro amor, nos da un poco de rabia que el hombre a quien queremos sea tan razonable con nosotras y no pueda ofrecernos más que lo mejor de sí mismo..., porque otras... se han llevado lo peor..., que puede que sea lo que mejor sabe.

JOSÉ MANUEL (*Con zalamería*) ¡Cualquier día de éstos me voy a volver loco por ti!

AMPARO (*Con gracia*) ¡No harías más que cumplir con tu obligación!

JOSÉ MANUEL ¿Crees que no lo estoy? Es que me da vergüenza decirte todo lo que te quiero...

AMPARO ¿Vergüenza? ¿Por qué?

JOSÉ MANUEL Porque me conviene tanto que tú me quieras a mí...

AMPARO ¡No digas eso!

JOSÉ MANUEL (*Con un poco de tristeza*) ¡Si es la verdad, chiquilla! Tú eres una santa, eres un primor de bonita y, además..., tienes mucho dinero... Yo...

AMPARO (*Con generosidad apasionada*) ¡Tú eres tú!

JOSÉ MANUEL Eso es; yo soy yo: un pobre diablo que no tiene dónde caerse muerto.

AMPARO ¡Ni falta que te hace! (*Habla con apasionamiento y altivez alternativamente, pasando de la extrema humildad del amor al supremo orgullo de amar; enamorada, atormentada, celosa, cariñosa, más niña y más mujer que nunca*) Esto no te lo debiera decir, pero te lo digo porque es verdad... Cuando tu padre se arruinó, me entró una alegría... Porque tú estabas en París, y como tenías dinero, no pensabas en volver..., ¡y volviste!... ¡Y al principio, ¡no digas!, que no hacías caso de mí!... ¡Ni siquiera querías acordarte que habíamos sido novios

desde chicos!... Pero a mí no se me olvidaba..., y decía: ¡Vendrá! ¡Vendrá! Y viniste..., y todo el mundo dice que te conviene tanto casarte conmigo... (*A un gesto de él*) ¡Ya sé yo que no vienes por eso! ¡Ya sé yo que me quieras de verdad!... Pero ¡me alegro tanto de que te convenga!... Por que cuando una quiere mucho, hasta mala se vuelve..., y lo que quiere una es atar, atar fuerte..., atar con algo... ¡Y yo quiero tenerte para mí, sea por lo que sea!

JOSÉ MANUEL (*Muy conmovido*) ¿Tanto me quieras tú?

AMPARO ¡Más que a mi vida, más que a mi alma! ¡No he querido en el mundo más que a ti nunca, nunca!

JOSÉ MANUEL (*Muy de cerca*) ¿Con qué te pagaré yo este cariño?

AMPARO (*Con un poco de extravío*) ¡No me lo pagues!... Te lo doy de balde... ¡Tómale! ¡Tómale!

MÚSICA *N.º 5: DÚO DE AMPARO Y JOSÉ MANUEL*

JOSÉ MANUEL

¡Amor que me has esperado!
Amor generoso y fiel..., amor que yo no me rezco..., ¡ampárame!..., ¡perdóname!

AMPARO

¡Amor que estuve esperando, siempre contigo soñé!
Amor que al fin eres mío... ¡escúchame!..., ¡respóndeme!

JOSÉ MANUEL

¡En tierras de locura dejé a mi corazón volverse loco, y bajo los naranjos de mi patria me esperaba el amor de los amores!...

AMPARO

¡En tierras de locura se me perdió el amor que yo quería, y bajo los naranjos de mi patria, pensando en él, he suspirado tanto!

JOSÉ MANUEL

Pero he vuelto a ti ahora que los naranjos están en flor...

AMPARO

Pero has vuelto a mí ahora que los naranjos están en flor...

JOSÉ MANUEL

¡Y el perfume de este mes de abril es incienso de una nueva ilusión!...

AMPARO

¡Y el canto de este mes de abril es el premio de mi amor eterno!

LOS DOS

¡Amor, amor, viejo rosal
que a cada nuevo abril
vuelves a florecer...,
ya que esta primavera
floreces para mí...
¡Bendito seas!, ¡bendito seas!

(*Durante esta escena ha ido bajando la luz y ahora es casi completamente de noche*)

-RECITADO CON MÚSICA AMPARO-

¡Qué pronto ha anochecido esta tarde!

JOSÉ MANUEL Tienes los ojos más bonitos que nunca... Me parece que hasta hoy no los había visto de veras.

AMPARO ¡Es que no los habías sabido mirar!
(*Aparecen las tres viejecitas, cada una por su lado*)

DOÑA MARÍA JOSEFA Niña... José Manuel,
¿dónde están ustedes?

DOÑA MANUELA A ver si se enfrián ustedes con el relente...

ALFONSA La comida está lista...; adentro, que el amor abre el apetito.

AMPARO Allá vamos. (*A José Manuel*)

¿Me quieras?

JOSÉ MANUEL ¡Chiquilla mía!

AMPARO ¿De verdad, de verdad? ¡Más que a la torre Eiffel! (*Entra corriendo y riendo en la casa. José Manuel la sigue. Se oye en la calle un pregón*)

CAE EL TELÓN LENTAMENTE

CUADRO TERCERO

Plazoleta de Sevilla en la noche del Jueves al Viernes Santo Sevilla. Plazoleta irregular formada por la confluencia de varias calles. En el centro de la plazoleta hay unas cuantas acacias que están en flor. Casas de dos y tres pisos, balcones floridos y azoteas en lo alto de todas las casas, con filas de macetas de claveles, en flor también. Hay dos o tres esquinas de las distintas calles, pero ninguna de ellas está por completo frente al público. En una de las casas que hacen esquina, taberna con puerta a las dos calles. Bajo las acacias un puesto de churros (calentitos, en sevillano), refrescos con toldo de lona y dos o tres veladores con sillas. Es la noche del Jueves al Viernes Santo y hay un deslumbrante claro de luna. (Música durante todo el cuadro, formando como un poema musical completo.) Al levantarse el telón está la plazoleta que no es muy grande, casi llena de gente. Un grupo de mujeres y de hombres se acerca al puesto de churros y comen y beben sin sentarse. Dos o tres nazarenos de la cofradía de la Macarena atravesan la plazoleta apresuradamente y, levantándose el capuchón entran en la taberna, que también está llena, y beben; unos chiquillos se burlan de ellos; uno de los nazarenos corre detrás de los chicos (está ya un poco alumbrado) y quiere darle un coscorrón. Los chiquillos escapan chillando. Circulan por la plazoleta vendedores de agua con sus cántaros de tapones dorados, vendedores de dulces, de avellanas, de listas de las cofradías, de estampas de Señor del Gran Poder y de la Macarena; otros con diminutas flores de papel azul (la flor de Belmonte) clavadas en una tabla cubierta de terciopelo. Todos pregonan ofreciendo su mercancía, yendo de grupo en grupo. Pasan grupos de señoritas sevillanas con mantillas graciosamente prendidas, acompañadas por algún caballero, pero siempre las demás

en mayoría, grupos de hombres solos, ingleses, inglesas, algún alemán y algunas francesas, provocando el escándalo del respetable público con sus pinturas y sus piernas al aire; nazarenos de diferentes cofradías, unos con el cirio apagado en la mano, otros con cetro, corriendo para ir a incorporarse a sus respectivas cofradías; guardias de orden público; viejas con mantos negros, que van a unirse a la cofradía del Señor del Gran Poder, gitanas, etc. hay mucha animación.

MÚSICA

N.º 6

VENDEDOR ¡Claveles, clavelitos!

OTRO ¡Agua, agua fresca!...
¿Quién quiere agua?

OTRO ¡La flor de Bermonte!
¿Quién me compra la flor de Bermonte?

OTRO ¡Avellana tostaita!

OTRO ¡La lista de las cofradías que salen esta noche!

OTRO ¡Agua, agua fresca! (*Atravesan la plaza tres nazarenos y se dirigen a la taberna de la esquina*)

UN CHIQUILLO ¡Corre, niño, corre, que llegas tarde al aguardiente! (*Uno de los nazarenos se vuelve, amenazando con el cirio a los chiquillos, que echan a correr, haciendo gestos de burla*)

VENDEDOR DE CHURROS ¡Calentitos, calentitos!

JOSÉ MANUEL ¡Ay! ¡Noche sevillana!
¡Noche de incienso y misterio! También arde mi corazón en el misterio de tus sombras.

SEÑORITO SEGUNDO Sí que está la noche de las que trastornan.

JOSÉ MANUEL (*Con romanticismo exaltado y simpático*) Es verdad. Yo no sé qué tiene el aire,

con esta luna y este olor de azahares y de claveles y de flor de acacia. Yo no sé si es la sangre o es el alma la que está envenenada de primavera...; pero se siente una inquietud..., una esperanza extraña...; que más bien que esperanza parece recuerdo..., una ansiedad..., jun deseo de que llegue algo que siente uno acercarse sin saber lo que es!...

SEÑORITO PRIMERO ¡Ja, ja, ja! ¿Qué has bebido tú esta tarde?

JOSÉ MANUEL Nada absolutamente. Desde que he vuelto a Sevilla soy un modelo de virtud. Sevilla me ha traído al buen camino, haciéndome olvidar mis pecados viejos...; pero esta noche, a pesar de ser noche de Jueves Santo, parece que anda el diablo suelto... (Sale por una bocacalle y se acerca a ellos una gitana)

GITANA ¡A la pá e Dió!

SEÑORITO SEGUNDO ¡Ja, ja, ja! ¿No nombraste al diablo? Pues aquí lo tienes.

GITANA (Con zalamería ofendida) ¿Er diablo yo? ¡Jesús me varga! Soy una probe gitana y ahonrá, y er diablo me huye que sabe que nunca con él quise na. Al arcángel san Grabié debo cuanto sé, lo *pasao*, lo presente. Ponme una moneíya de plata en la mano si *quieres* que te diga tu suerte.

JOSÉ MANUEL (Dándole dinero) ¡Dime lo que quieras!

GITANA Ayá va. (Cantando) ¡En er nombre de *Aqué* que *to lo* sabe, y de cuya mano nunca *pue* venir nada malo!... Tu *ties* el alma *partía* lo mismo que granada abierta... Un amor te ha *clavao* una espina; otro amor ha *llamao* a tu puerta. Palomita que viene volando te quisiera arrancar esa espina... ¡Ten *cuidao* con la mano preciosa, no te arranques con *eya la vía*! Si te acuerdas, pecas...

Si te *orvías*, mueres... Esta noche está el aire *embrujoao*... ¡Los fantasmas vuelven!

JOSÉ MANUEL (Excitadísimo, porque las palabras de la gitana, aunque tan imprecisas y vagas responden a su ansiedad interior) ¿Qué dices? ¿Qué has visto?

GITANA (Con gravedad fingida, divertida por la inusitada sensación que han causado sus divagaciones) ¡Unos ojos de *coló* de agua que echaban fuego *pa* mirarte a ti! (Se aleja sonriendo) ¡Ja, ja, ja! ¡Adiós!

JOSÉ MANUEL (Intentando detenerla) ¿Qué dices?... ¡Espera!... ¿Dónde vas? (La gitana desaparece) Unos ojos color de agua. Estoy loco... (Aparece un grupo de señoritas, entre las cuales va Amparo. Van todas vestidas de seda negra, y tocadas con mantillas negras también, graciosamente prendidas. El grupo de hombres se une a ellas. Atravesan la multitud y desaparecen entre ellas, dirigiéndose a la esquina que está más al fondo, en el extremo opuesto al sitio donde se han encontrado con los señoritos. Amparo y José Manuel, que van los últimos, se detienen un momento en primer término antes de seguir a los demás)

JOSÉ MANUEL ¿Tú?

AMPARO ¡Sí, yo...! ¿No me esperabas?

JOSÉ MANUEL Siempre te espero; esta noche más.

AMPARO ¿Por qué esta noche José Manuel? (A José Manuel, que la mira con fijeza de alucinado) ¿Qué me miras?

JOSÉ MANUEL ¡Tienes los ojos negros más bonitos del mundo!... ¡Mírame..., mírame! (Con exaltación) La noche está embrujada, pero tus ojos negros son la paz... en el aire hay veneno y locura, pero tus ojos negros son la salud, el agua clara, el aire limpio, la razón... ¡Mírame..., mírame!

AMPARO (Sin comprender demasiado, pero complacida por su exaltación que atribuye a cariño) ¿Me quieres?

JOSÉ MANUEL Más que nunca... sí, mucho más que nunca..., y de otro modo...: con apasionamiento, con angustia, con locura.

AMPARO (Sonriendo)

¿No dices que soy la razón?

JOSÉ MANUEL ¡Sí..., la única razón de mi vida!

AMPARO (Volviéndose a mirarle, sorprendida por su acento extraño) ¡Con qué voz tan extraña has dicho eso!... Mírame tú a mí... (Con un poco de angustia ante el mirar ausente de él) ¡Pero a mí..., a mí! ¿No me ves?... parece que estás hablando con un fantasma...

JOSÉ MANUEL (Con extravío) ¿Con un fantasma...? ¡También tú...!

AMPARO (Asustada) ¿También yo...? ¿Qué dices?... ¡No te entiendo!

JOSÉ MANUEL (Dominándose) No hagas caso...; estoy un poco trastornado esta noche... es mi primavera de Sevilla. Este aire de abril, que hace tantos años no respiraba, se me ha entrado en la sangre, como vino demasiado fuerte, y me hace desvariár..., pero no tengas miedo... (Afirmando para convencerse a sí mismo) ¡Soy más tuyo que nunca!

AMPARO (Que teme al desequilibrio sobre todas las cosas porque es, ante todo, mujercita razonable) ¿De veras?

JOSÉ MANUEL ¡Te lo juro!

AMPARO Cuando pase la Virgen de la Esperanza, le voy a pedir que te olvides de todo lo que hay en el mundo por quererme a mí.

JOSÉ MANUEL ¡Te quiero más que a mi vida! (Todos se vuelven a mirar hacia el sitio por donde viene la cofradía y se empujan hacia el fondo. Un

viejo completamente borracho, y con ademanes de epiléptico, sale de la taberna acompañado por unos cuantos amigos en estado muy semejante al suyo)

VIEJO (Dirigiéndose al fondo con entusiasmo delirante) ¡Viene ya! ¡Dejadme, dejadme que la vea!... ¡Virgen Santísima de la Esperanza!... ¡Déjame que mire esa cara morena, que es la más presiosa del mundo! (Se oye lejano y confuso el sonido de la música que acompaña a la procesión. Todos los concurrentes se arremolinan. En este momento tiene que estar el escenario completamente lleno)

VOCES (Griterío lejano) ¡Ya viene..., ya llega...! ¡Mirá el resplandor de la candelería! ¡Se ha parado!... ¡Viva la Macarena! ¡Viva la Virgen de la Esperanza! ¡Viva, viva, viva! (En el momento en que todos están mirando hacia donde ha de venir la Virgen, empujándose, empinándose, subidos algunos en las sillas del puesto de churros y otros hasta en los árboles, aparecen por la izquierda, primer término. Margot, Lily y el Pintor amigo de Lily, ellas elegantísimas y un poco extravagantes, Margot viene muy excitada y Lily no sale de su asombro ante el espectáculo del entusiasmo popular, para ella incomprensible)

LILY ¿Dónde estamos? ¿Dónde nos has traído, Margot?

MARGOT Dejadme..., dejadme sola...

LILY ¿Dónde vas? ¿Qué buscas?

MARGOT ¡No lo sé! Voy en busca de mi destino. ¡Ah? Quiero encontrarte, quiero saber si aún vale mi vida la pena de vivir. ¡Adiós! (Se alejan los dos y Margot se acerca a un chiquillo)

-HABLADO-

MARGOT (Al chiquillo) Oye, tú... (Le da una moneda) Toma.

CHIQUILLO (Mirándola con gesto de inteligencia) Grasía, señorita. ¿Qué hay que hasé?

MARGOT (Señalando hacia la esquina donde, entre la multitud, se supone que está José Manuel)

Ves en la esquina aquella..., un caballero..., aquél...

CHIQUILLO Sí, señora, sí; el del sombrero negro...

MARGOT Dile que venga aquí..., sin que se entere nadie...; que le llama... un amigo...
¡Oyes? Un amigo.

CHIQUILLO Volandito, señora... (*Mirándola con malicia precoz*) ¡Vaya un amigo! (*Se escabulle entre la multitud*)

MARGOT (*Sola, mirando en derredor con un poco de espanto*) Esta es su tierra..., esta es su gente! ¡Oh, Margot..., Margot!... Tú que vienes a tierra extraña en busca de tu amor perdido..., si él te ha olvidado, ¿qué será de ti? ¡Ay, qué negra la noche! ¡Qué negra la noche de mi alma, si pierdo la esperanza que me trajo aquí!

JOSÉ MANUEL (*Saliendo de entre la multitud con el chiquillo*) ¿Dónde está? ¿Quién me busca?

MARGOT (*Adelantándose*) Yo...

JOSÉ MANUEL ¡Margot!

MARGOT Sí..., Margot...

JOSÉ MANUEL (*Que aún no puede creer lo que está viendo*) Tú..., tú... ¿Cómo has venido?... ¿Cuándo?... ¿Por qué?

MARGOT Hoy mismo..., a buscarme... Nos dijimos adiós, ¡pero no era posible!... ¡He venido..., he venido!... ¡No era posible vivir sin ti! (*Con un grito de pasión*)

JOSÉ MANUEL (*Con emoción hondaísima*) ¡Margot! ¡Margot!

MARGOT (*Cogiéndole las manos*) ¿Y tú?... ¿Me has olvidado?... ¿No te decía el corazón que yo estaba cerca?

JOSÉ MANUEL (*Con apasionamiento, olvidándose del mundo entero*)

¡Sí, sí!... ¡Es verdad..., eras tú..., eras tú!... ¡La locura del aire eras tú!... ¡El delirio de abril eras tú!.. ¡La inquietud de mi alma eras tú!... ¡La noche está embrujada porque tú venías! ¡Yo he querido engañar al corazón, cantándole canciones de niño..., pero ¡eras tú! ¡Eras tú!... ¡La vida de mi vida eres tú!..

MARGOT (*Con desfallecimiento de amor*) José Manuel..., amor de mi alma!

JOSÉ MANUEL (*Con apasionamiento*) ¡Margot, Margot!

MARGOT ¡Mi vida! ¡Ah, mi vida!

JOSÉ MANUEL ¡No es posible olvidar!

MARGOT ¡No es posible olvidar!

LOS DOS ¡Mi vida! ¡Mi alma! ¡Has venido, oh, Margot! ¡He venido, José Manuel!

(*La cofradía se acerca. Suena la banda. Entran en escena los encapuchados y la Cruz. La multitud se repliega a los lados, dejando libre el centro; se ve en la esquina el vivo resplandor de la candelería y parte de las andas del paso. La música de la banda cesa bruscamente. Margot y José Manuel están en primer término, en un rincón, con las manos cogidas, nadie repara en ellos. El viejo borracho se adelanta, sostenido por sus amigos, y se dirige a la Virgen. Griterío entusiasta y ensordecedor de la multitud. Con el resplandor de la candelería se une el humo azul y perfumado del incienso; los nazarenos traen hachas encendidas. La Cruz y el "sin pecado" reflejan. Hay un segundo de silencio, que rompe la voz pura y fresca de Amparo cantando una saeta*)

AMPARO (*Canta, adelantándose hacia la imagen*) ¡Señora de la Esperanza, Madre del Divino Amor, ampara tú a los que sufren, ampara tú a los que sufren tormentas del corazón!

(*Al oír la voz de Amparo, José Manuel, volviendo de pronto a la realidad, se aparta bruscamente de Margot*)

JOSÉ MANUEL (*Apartándose de Margot*) ¡Ah!

MARGOT ¿Qué tienes? ¿qué ha pasado? Ven aquí...

VOCES (*Aplaudiendo la saeta de Amparo*) Muy bien... ¡Olé por las niñas sevillanas!... ¡Otra! ¡Otra!

AMPARO

Por la calle de Amargura,
Qué sola y qué triste vas...
¡Déjame que te acompañe,
déjame que te acompañe,
Que yo también sé llorar.

(*José Manuel se aparta violentamente de Margot y desaparece como loco entre la multitud en dirección contraria a la de Amparo como si su voz le arrojase de allí. Margot quiere seguirle, pero no puede, porque la procesión vuelve a ponerse en marcha y la gente se arremolina, cerrándole el paso*)

MARGOT (*Desesperada*) José Manuel! José Manuel! ¿Dónde vas? ¡Ah!... ¿qué es esto? ¿de quién es este hombre que era tan tuyo? ¡Pobre Margot! ¡Pobre Margot! (*Estruendo y música de la procesión que pasa. La multitud envuelve a Margot, que no sabe ni dónde está ni qué le sucede*)

TELÓN

-PAUSA-

ACTO SEGUNDO
CUADRO ÚNICO

En Sevilla, una noche de Feria. Ya muy cerca de la medianoche. La escena representa, en primer término derecha, la mitad de una caseta que ocupa las dos terceras partes del escenario y está uno o dos escalones más alta que el nivel general de la escena. La caseta se supone que es de planta oval (parecida a la del Círculo de Labradores), y lo que se ve en escena es una mitad o, mejor, un cuarto de óvalo. Sobre el tablado que forma el piso de la caseta hay delgadas columnas de hierro que sostienen la techumbre; una montera de armazón de hierro

con toldo de lona, y entre columna y columna hay cortinas de lona rayada de vivos colores, que pueden estar caídas, pero que durante todo el acto están recogidas, formando pabellones y dejando ver el paso central de la feria. Se baja y se sube a la caseta por el escalón que, aunque está cerrado por una barandilla, tiene entre dos columnas un espacio libre que forma puerta. La tercera parte del escenario que queda libre a la izquierda es el paso lateral de la feria, con árboles; por él va y viene gente y se ve en perspectiva parte de la feria, con la pasarela pintada en el telón de fondo. Detrás de la caseta hay otra, también practicable, pero de la cual no se ve más que el escalón, la puerta y, por entre las cortinas del fondo de la primera caseta, la pared de madera de la segunda que es mucho más sencilla, una de las que alquila el Ayuntamiento a particulares. La caseta de primer término es de una sociedad de hombres solos y está elegantemente amueblada, con alfombra en el suelo, mecedoras, sillones de mimbre, alguna mesita para tomar refrescos y espléndida iluminación eléctrica. También la parte que se ve de feria está profusamente iluminada con arcos y guirnaldas eléctricas que imitan flores de colores vivos. Junto a la barandilla de la caseta hay macetas de plantas vivas, palmeras, magnolias enanas, etc.

MÚSICA

N.º 7: NOCHE DE FERIA

(*Al levantarse el telón, gran juerga andaluza dentro de la caseta, que está casi completamente llena de hombres; dos parejas (cuatro mujeres) de flamencas bailan sevillanas; un tocaor toca la guitarra; una cantaora, sentada junto a él, canta las coplas. Un señorito, un poco "patoso" sentado junto a la cantaora, le hace el amor. Entre los señoritos está Lily, vestida con un traje de noche ultraparisiense y con mantilla de madroños y claveles; está muy divertida con el baile andaluz y coqueteando furiosamente con todos. El pintor también está muy entusiasmado con una de las flamencas e inevitablemente se ha comprado un sombrero ancho. En el paseo, la multitud se agolpa delante de la caseta para oír cantar y ver bailar, subiéndose a los escalones de la caseta, aplaudiendo y jaleando a las bailaoras. Música brillante y de mucho color*)

VOCES ¡Olé! ¡Olé! ¡Olé! ¡Viva mi niña! ¡Así se baila!

CANTAORA

¡Que un sueño quita otro sueño!...
¡En mi *sentío* no estaba que un sueño quita otro sueño!
¡Soñé que tú me querías, y desde entonces no duermo! ¡Ay!
¡En mi *sentío* no estaba!...
(*Gritos, voces, aplausos*)
¡Olé! ¡Olé! ¡Eso es cantar, y lo demás, pamplina pal canario!

CANTAORA (*Al señorito, que desde muy cerca se la come con los ojos*) ¿Qué me miraste?

SEÑORITO

A ver si me aprendo de memoria esa caída de ojos que tiene usted y que le hace tanta gracia a las coplas.

CANTAORA ¡Guasón! (Cantando)
...La otra noche me dormí...
Debajo de tu ventana,
la otra noche me dormí.
Me despertaron los gallos
cantando er ¡quiquiriquí!
Er ¡quiquiriquí! ¡Ay!
Debajo de tu ventana...

CORO

¡Ah! Los fuegos. Los fuegos.
¡Ah! ¡Ah! ¡Mira qué bonita es la rueda!
Mucho más bonita eres tú.
¡Mira cómo corre la estrella!
¡Pide algo bueno: dinero y salud!
¡Ah! Cuando corre una estrella
en el cielo, las niñas bonitas,
las niñas bonitas piden un buen
novio a la suerte.
La estrella que corre esta noche
lleva mucha prisa
y aunque se la pida no atiende.
Mira cómo brilla la luz de bengala.
¡Ah! Mira, mira, mira qué pronto se apaga.
Te quiero tanto esta noche
que si me dices que no,
lo mismito que un cohete,

va a estallar mi corazón.
Amor de noche de feria.
Cohete de alborotador.

Mira cómo brilla la luz de bengala.
¡Ah! Mira, mira, mira que pronto se apaga.
¡Ah! ¡Ah!

ALFONSA ¿Dónde vas chiquilla? ¿Qué vienes buscando?

AMPARO Voy en busca de mi amor que me
están robando. Quiero saber la verdad.

CORO

¡Ah! En noche de fuegos
aunque el amor mienta.
En noche de fuegos
no se tiene en cuenta.
¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!
¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!
Luce, luce, luce bengala;
sube, sube, sube cohete,
amor que me hablas.
Miente, miente, miente.
No importa. Hoy no importa.
Luce, luce, luce bengala;
Sube, sube, sube cohete.
Viva la alegría aunque sea corta.
Mira, mira, mira cómo brilla la luz de bengala.
Mira, mira, mira qué pronto se apaga.
Si el amor me miente, no me importa
nada. Viva la alegría, viva la alegría.
¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!

SEÑORITO PRIMERO (*A Lily*) ¿Le va a *usted* gustando ya *Seviya*?

LILY ¡Ahora sí que me gusta, y mucho!... ya
lo creo!

SEÑORITO SEGUNDO ¿Y los *seviyanos*?

LILY (*Riéndose*) También... desde que les he visto a ustedes la cara... Es que vestidos de Nazareno me daban ustedes un miedo atroz; pero en cuanto se han quitado ustedes el capuchón... se les puede mirar...

SEÑORITO PRIMERO ¡Viva París!

LILY (*Al señorito primero*) ¿Usted también llevaba capuchón?

SEÑORITO PRIMERO Sí, señora; de los más negros.

SEÑORITO SEGUNDO Y una soga de
esparto a la cintura.

LILY (*Divertidísima*) ¡Ja! ¡ja! ¡ja! Tienen ustedes gracia en Sevilla. Primero procesiones y después juerga... hacen ustedes la penitencia antes de pecar...

SEÑORITO PRIMERO Es para pecar más
tranquilos... Como ya *yevamos ganao* el cielo.

SEÑORITO TERCERO ¿Y su amiga de *usted*?

LILY ¿Mi amiga?

SEÑORITO TERCERO ¡Sí, Margot!

LILY ¿Ya sabe usted cómo se llama?

SEÑORITO TERCERO ¡Sé cómo se llama, y
estoy deseandito que ella sepa cómo me llamo yo!

LILY ¡Ja! ¡ja! ¡ja! ¡Qué entusiasmo!
Se lo diremos...

SEÑORITO TERCERO Pero ¿dónde está?

LILY ¡Se ha perdido!

SEÑORITO PRIMERO ¿Con quién?

LILY ¿Con quién ha de ser? Con un sevillano.

SEÑORITO PRIMERO ¡Sí!

LILY Es un secreto. Con un sevillano que la tiene presa. ¡Ay, qué hombres! Figúrense ustedes que está loco por ella; pero al pobrecito, aunque no llevaba capuchón el día de Jueves Santo, se le figura que quererla es pecado mortal, y, además, le tiene mucho miedo a una novia que dicen que tenía, y no salen de casa más que de noche, cuando apagan las

luces, como los murciélagos... ¿Son ustedes todos los sevillanos tan... temerosos del qué dirán?

SEÑORITO PRIMERO ¿Quiere usted perderse esta noche conmigo y mañana lo sabe toda *Seviya*?

SEÑORITO TERCERO (*Insistiendo en su idea*) Pero ¿vendrá esta noche?

LILY (*Con burla*) ¿Quiere usted tener la bondad de írselo a preguntar a ella?

PINTOR (*A una de las flamencas*) ¿Por qué no se viene usted a París y en una semana hace usted fortuna?

FLAMENCA Porque no tengo quien me pague el viaje.

SEÑORITO SEGUNDO (*A unas cuantas señoritas que, vestidas de seda y con preciosas mantillas blancas, pasan por delante de la caseta y miran con curiosidad*) Niñas, niñas. ¿Qué es eso de pasar de largo? Tengan ustedes la bondad de entrar.

SEÑORITO PRIMERO ¡Adelante, adelante!

SEÑORITA PRIMERA Gracias, no; vamos muy deprisa...

SEÑORITA SEGUNDA Y, además, que cualquiera entra en esta caseta, que es el escándalo de la feria...

SEÑORITO PRIMERO De poco se asustan este año en *Seviya*.

SEÑORITA PRIMERA No entramos, no...
(*Pero sube el primer escalón y mira con curiosidad*)

SEÑORITO SEGUNDO (*Ofreciéndole copas de champagne*) Siquiera una copita de champagne. (*Las señoritas toman las copas y beben, sin entrar del todo en la caseta, pero muy contentas por detenerse en ella*)

SEÑORITA TERCERA Gracias.

SEÑORITA PRIMERA (*Confidencial al señorito primero. Señalando a Lily*) ¿Es ésa la francesa?

SEÑORITO PRIMERO (*Sonriendo*)
Sí, francesa es.

SEÑORITA SEGUNDA No, mujer, es la otra...

SEÑORITO PRIMERO (*Haciéndose el desentendido*) ¿Qué otra?

SEÑORITA PRIMERA ¡La de José Manuel!

SEÑORITO PRIMERO (*Haciéndose de nuevas*) ¿Ah, pero José Manuel tiene una francesa?

SEÑORITA PRIMERA Hazte de nuevas, tú; la tiene..., es decir, lo tiene ella a él; y que están encerrados como dos criminales en el cuarto de la fonda de ella..., y que no salen más que de noche.

SEÑORITO PRIMERA Pero, niñas, si José Manuel hace ya una semana que está en el cortijo.

SEÑORITA PRIMERA ¡Ja, ja, ja! ¡En el cortijo!

SEÑORITA SEGUNDA (*Con sorna*)
Desde la noche de Jueves Santo, ¿verdad?

SEÑORITO PRIMERO Justo, desde la noche de Jueves Santo.

SEÑORITA SEGUNDA ¡Hija, cómo mienten los hombres para defenderse unos a otros!

SEÑORITA PRIMERA Con que en el cortijo, ¿verdad? Eso que se lo cuenten a su novia..., que tampoco lo cree..., aunque dice que sí..., porque ¿qué va a decir? ¡Pero buena está ella! Y te advierto que esta noche ha venido a la Feria, que la he visto al pasar por la caseta de mi cuñada, y luego piensa dar una vuelta por todo el paseo... Conque puedes mandarlo a decir al cortijo para que se entere José Manuel, que tal vez le interese saberlo...

SEÑORITA TERCERA (*Que no tiene ganas de marcharse*) ¡Están ustedes muy divertidos!

SEÑORITO TERCERO ¡La mar!

SEÑORITA SEGUNDA Es verdad: flamenca, tocaor, cantaora, francesas... no falta nada.

SEÑORITO PRIMERO Falta que se queden ustedes, para que sea la dicha completa.

SEÑORITA PRIMERA

Ea, niñas, que se hace tarde, y nos van a mandar a buscar con la Guardia Civil. Adiós. (*Se van corriendo. Entran en escena, viniendo de la izquierda, Amparo y el ama. El ama viene vestida de negro; Amparo, como las demás señoritas, con traje de seda azul o rosa pálido o blanco y con mantilla blanca prendida con claveles. Viene inquieta, muy nerviosa y preocupada y mira a todos lados con curiosidad*)

ALFONSA Pero, niña, ¿hasta cuándo vamos a estar dando vueltas esta noche? Mira que estoy rendida der tó.

AMPARO (*Nerviosa*) ¡Déjame!

ALFONSA Pero ¿qué vas buscando?

AMPARO Déjame... (*Como si hablase consigo misma*) Esta es la caseta de los amigos de él. (*Mirando con curiosidad y temor*) ¡Tampoco está!

ALFONSA (*Mintiendo descaradamente*) Pero ¿cómo va a estar en la feria, si está en el cortijo?

AMPARO (*Volviéndose con ansiedad*) ¿Tú sabes de cierto que está en el cortijo? ¿Tú me puedes jurar, por mí salud, que está en el cortijo?

ALFONSA (*Sin saber mentir más*) ¡Ay, niña, yo he corrío toa Sevilla de punta a cabo y no lo he tropesao..., y tengo buenos ojos, aunque me esté mal el desilo!...

AMPARO (*Con desesperación*) ¿Lo ves como no me lo juras? ¡Ay, Dios mío. Dios mío, quién fuera hombre para entrar en todas partes con la frente muy alta y preguntar por la verdad a cara descubierta!... Pero ¿quién le dice la verdad a una mujer? Ni tú, ni tú, y eso que dices que me

quieres tanto... (*Margot aparece por la izquierda, admirablemente vestida de noche, con salida de baile y mantilla echada por la cabeza a modo de echarpe. Alfonso, que la reconoce, quiere apartar a Amparo, descubriendole la verdad con su imprudencia*)

rodeado por todos, Margot se ha apartado a un lado, primer término, Canta Margot.)

MÚSICA

N.º 8

MARGOT

¡Por su amor diera la vida,
mas él no se la pidió...
¡Sólo buscaba una risa,
un beso y una canción!
¡Cómo lloraba la risa
cuando el beso se perdió!...
¡La noche trajo al amante,
la noche se lo llevó!
¡Ay, Margot, Margot, que será de ti!
(*Todos los de la juerga vuelven y encuentran a Margot junto a la caseta*)

VOCES

¡Margot! ¡Margot!

SEÑORITO

¿No se había perdido usted?

LILY

Pero ¿dónde has dejado a ese hombre?

MARGOT (*Con angustia*)
No lo sé..., hemos reñido...

LILY

¿Reñido?... ¿Cómo?

MARGOT

Reñido para siempre... Me desprecia..., se avergüenza de mí..., no sé, no sé... ¡Esta es mi última noche de Sevilla!

LILY

¿No te decía yo que no viniéramos? ¡Hija mía, estos hombres, en París, son nuestros; pero en su tierra..., son de su tierra! (*Margot suspira; todos los hombres se acercan a ella. Entran todos en la caseta. En este momento sale José Manuel. Viene muy turbado, y se queda solo entre las dos casetas, meditando profundamente; está fuera, luchando entre su doble amor.*)

Ha reñido con Margot y no se decide a entrar en la caseta donde está ella. Sabe que también Amparo está cerca de él. Cuando canta Margot, todo su instinto sensual y apasionado le arrastra hacia ella: todos los besos de Margot, que ésta evoca en su canción amorosa le encienden la sangre, y se convence a sí mismo de que no puede vivir sin ella; cuando piensa en Amparo, toda el alma de su tierra tira de él; todo el encanto fresco y apacible del amor de la novia le envuelve

JOSÉ MANUEL

El alma ha perdido el tino y no sabe dónde está.
¡Ay, Margot! ¡Ay, locura!
Los besos que tú me diste nunca los olvidaré.
El alma ha perdido el tino, la vereda se ha borrado.
¡Ay, Amparo! ¡Ay, mi vida!

¡Veneno son para mí los besos que no me has dado!

(Vuelve a cantar Margot, y el fuego se enciende de nuevo, y vuelve a cantar Amparo, y vuelve a apaciguarla y a sentir el encanto de una ternura serena y honda; las dos terminan a un tiempo en una lamentación de amor dolorido, y él siente un remordimiento tocado de compasión hacia las dos mujeres y hacia sí mismo, y mientras ellas están cantando, como expresión del combate interior, recuerda él (cantándolas también) las palabras de la gitana: "Tú tienes el alma partía...")

MÚSICA

Nº 9

MARGOT, AMPARO y JOSÉ MANUEL
¡Soy Margot! ¡Soy Margot! ¡Alma de París!

JOSÉ MANUEL (*Volviéndose hacia ella con pasión*)
¡Oh, Margot! ¡Margot!

MARGOT
¡La noche trajo al amante,
la noche se lo llevó!
¡Collar de perlas formaban
los mil besos que le dio...!
¡Cómo rodaban las perlas
cuando el hilo se rompió!

¡La noche trajo al amante,
la noche se lo llevó!
¡Ay, Margot, Margot, qué será de ti!

JOSÉ MANUEL

¡Oh, Margot, Margot,
tus besos son la llama de mi vida!

AMPARO (*Cantando en la segunda caseta*)

¡Pa toítos ha sío día der Señol
¡Pa mí solita ha sío er Jueves Santo, Viernes de Pásion!
¡Esto sí que es cosa grande!
¡Esto sí que es cosa grande!
¡Hice un castillo de arena,
y se lo ha llevao el aire!

JOSÉ MANUEL

¡Amparo!... ¡Dios mío!
Tú tienes el alma partía
lo mismo que granada abierta.
¡Un amor te ha clavao una espina...
Otro amor ha yamao a tu puerta!

(Todos aplauden en la caseta de Margot. Se oye un momento el rumor inquietante de la Feria, con sonido de castañuelas y voces lejanas de coplas. Pasan gentes con gritos y alegría por el paseo central. Al pasar por delante de José Manuel se ríen un poco de su aire extraño, porque les parece que está borracho. En efecto, José Manuel se acerca a la caseta de Margot, va a entrar, vacila, retrocede, se acerca a la de Amparo y vuelve a retroceder. En este momento sale de su caseta Amparo, seguida por Alfonsa, y le ve; él la ve también y se acerca a ella; ella le rechaza ofendida)

JOSÉ MANUEL

Dos amores peleando
en un mismo corazón.
Dos espigas en un tallo,
dos claveles de pasión.
Dos amores peleando
en un mismo corazón.
(Viendo salir a Amparo de la caseta y acercándose a ella) ¡Amparo!

AMPARO ¿Quién?
(Reconociéndole) ¡Ah! ¡Tú!
(Con violencia y amargura, rechazándole)

¡Estás aquí!... ¡Por ella!... ¡Con ella!... ¡Es verdad! ¡Entonces es verdad!
(Con dolor) ¡Con ella!... ¡Lo sabía, pero mi corazón no quería creerlo!...

JOSÉ MANUEL (*Implorando, pero, en realidad, sin saber qué decirle*) ¡Amparo..., Amparo!...

AMPARO (*Con rencor*) ¡La quieres!... ¡La quieres más que a mí! (Con tristeza honda y rebelde) ¡Todo mi amor ha sido como un sueño, pues que todo tu amor era mentira!

(Él quiere acercarse a ella y ella le rechaza)
¡Déjame! ¡Déjame!

JOSÉ MANUEL

¡Tú no sabes..., tú no puedes saber!...

AMPARO (*Con amargura rencorosa*)

¿Por qué este engaño? ¿por qué esta afrenta?
¡Si tú eras para ella, si la querías, si la esperabas, ¿por qué viniste a mí? ¡Yo te he dado mi alma entera..., yo te he dado mi vida! ¡Pero a cambio de la tuya...! (Dolorosamente, como si hablase consigo misma) ¡Pobre sueño mío..., barca deshecha que se lleva el mar...!

JOSÉ MANUEL (*Aturdido y sin acertar con la disculpa*) ¡Yo creí que podía salvarme en ti..., por ti!...

AMPARO (*Con amargura y sarcasmo*)

¡Salvarte?... ¡Tú..., por mí!
(Con risa insultante) ¡Ja, ja, ja!

(Con explosión) ¡Fuera del amor no hay salvación! (Con ironía) ¡Sálvate con ella, si tanto la quieres! (Mordiendo las palabras) ¡Habéis nacido el uno para el otro! (Casi llorando) ¡Ja, ja, ja! (Se aparta violentamente. A Alfonsa, que está mirándolos muy compungida) ¡Vámonos!

JOSÉ MANUEL (*Con indecisión, pero queriendo detenerla*) ¡Amparo, Amparo, no te vayas!...
¡Escúchame!...

AMPARO (*Con resolución y desprecio fingido*)
¡No tengo nada que escuchar, ni tú me tienes nada que decir! ¡Todo está dicho y todo ha terminado!... ¡Déjame! ¡Adiós!

(Sale por la izquierda como una reina, sin volverse a mirarle)

JOSÉ MANUEL Espera..., espera... ¡Amparo! (Sin atreverse a seguirla ante la actitud ofendida de ella, vuelve a primer término) ¡Se fue! (Como si hablase consigo mismo e interrogase a su destino, sin saber qué hacer ni a dónde ir, sincerísimamente afligido, sin saber por cuál de las dos mujeres, en realidad por las dos, y sobre todo por él mismo) Luz de mi vida, ¿dónde estás?...
Estrella mía, ¿por dónde vas?...
¡Paloma herida, rosa tronchada, barca perdida!...

Estrella mía, ¿dónde estás?...
Camino de mi vida, ¿por dónde vas?
(En este momento se hace súbitamente el oscuro en escena, porque se apagan todas las luces de la feria, excepto un bombilla de cada barraca y algún que otro farol en el paseo. Hay un momento de confusión, que hace la orquesta. Las mujeres, sobre todo Margot y Lily, que no saben lo que sucede, gritan, haciendo las asustadas. Los hombres las tranquilizan y se ríen, encendiendo cerillas y velas, que ponen dentro de farolillos venecianos. De paso abrazan a la que encuentran más cerca, lo cual a ellas les da motivo para chillar más)

-HABLADO-

MUJERES (*Chillando y haciendo las asustadas*) ¡Ay, ay, ay!

MARGOT ¿Qué es esto?

LILY ¿Qué pasa?

SEÑORITO PRIMERO Nada, niña, nada..., tranquilizarse... Que con lo bien que lo estamos pasando se nos fue el tiempo sin sentir, y que ya es más de media noche, y que apagan las luces de la Feria.

SEÑORITO SEGUNDO ¡No asustarse! (Abrazando a una de las flamencas. La flamenco le da un torniscón, con no demasiada saña, para salvar las apariencias)

SEÑORITO TERCERO (*Abrazando a otra*) ¡No te apures, niña, que estoy yo aquí!

MARGOT (Apartándose) ¡Adiós, José Manuel!

JOSÉ MANUEL (Con angustia, deteniéndola) ¡No te vayas así!... Dame siquiera un beso..., ¡el último!

MARGOT (Resistiendo dolorosamente)
No, no...

JOSÉ MANUEL
¿Por qué, Margot, por qué?

MARGOT (Con llanto en la voz) ¡Nunca te he dado un beso sin darte el alma en él!

JOSÉ MANUEL (Confuego, abrazándola y queriendo besarla) ¡Y ahora, Margot..., y ahora...?

MARGOT (Con explosión de dolor) ¡Ya no tengo alma!... ¡Deja..., déjame! (José Manuel no se aparta de ella)
¡Adiós, José Manuel!
(Queriendo apartarse)

JOSÉ MANUEL (Como loco, estrechándola)
¡Bésame! ¡Bésame!

MARGOT
¡Ay de mí!
(Desfalleciendo)
¡Yo también soy cobarde!... ¡Soy cobarde!...
¡Toma, toma, toma!
(Sin saber lo que dice)
¿Por qué no me matas?
¿Por qué no me matas?

JOSÉ MANUEL
¡Oh, Margot! ¿Qué dices..., Margot?

MARGOT (En delirio de amor, mientras él la abraza)
¡Morir!... ¡Bajo la blanca luz de la luna!...
¡Morir!... ¡Ahora que estás aquí conmigo...
¡Morir!... ¡Ahora que aún eres mío!...
¡Morir! ¡Morir!

JOSÉ MANUEL (Inclinándose sobre ella sugestionado y también medio loco)
¡Veo temblar la luna en tus ojos de agua!...

¡Sí..., tienes todo el cielo en los ojos!
¡Lloras?... ¿Por qué lloras, Margot?
(Se oyen las voces de los amigos que vuelven cantando su pasodoble, más borrachos que antes; se van acercando poco a poco... La, la, la, la, la, la, la, la, la...)

MARGOT (Separándose bruscamente, como si despertase al oírlos llegar. Declamando)
Son los míos que vuelven..., los míos...

JOSÉ MANUEL ¿Qué dices?

MARGOT ¡Los míos!... Van alegres..., ¿quién sabe?... Borrachos, ¿qué importa? Cantan..., son el ruido..., la risa..., el placer..., la locura.

TODOS (Llamando a Margot a compás de su pasodoble) ¡Margot! ¡Margot! ¡Margot!

MARGOT (Con desvarío) ¿Me llaman?
(Gritando) ¡Voy, voy, voy!

JOSÉ MANUEL (Deteniéndola) ¿Dónde vas?

MARGOT Con ellos..., con ellos... Tú no me quieras y ellos me llaman... soy como ellos... Margot es como ellos... ¡Margot está loca, Margot está loca, Margot está loca!
(Echa a correr desesperadamente y se une al grupo de borrachos, que en este momento entran en escena por el fondo)

TODOS (Rodeando a Margot, que parece perderse entre ellos) ¡Viva Margot! ¡Viva la vida! ¡Viva Margot! ¡Viva! ¡Viva!

JOSÉ MANUEL (Con lamentación apasionada)
¡Margot, locura mía, Margot!
Toda mi juventud ilusionada.
Todo el delirio de mis veinte años se va contigo Margot. (Se forma una rueda, acentuándose el motivo del pasodoble, y todos rodean a Margot. En este momento sale por la izquierda Alfonsa y se acerca a José Manuel, que está en primer término)

ALFONSA (Hablando) José Manuel...

JOSÉ MANUEL (Volviéndose casi con ira)
¿Qué quieras tú?

ALFONSA (Suplicante) José Manuel... ven conmigo... Si no vienes a la reja esta noche, Amparo se muere... ¡Por el amor de Dios!... ¡Ven a decirle que eres para eya, sólo pa' eya! ¡Aunque sea mentira! ¡Pero esta noche dile que la quieras, pa' que pueda seguir viviendo! (Le arrastra, y él se va con ella, mirando al grupo de Margot y los borrachos y suspirando. El grupo de los borrachos, con Margot, viene entonces a primer término, y el motivo de la juerga se acentúa en confusión y estruendo de bacanal. Los señoritos traen botellas y farolillos; las mujeres, castañuelas: todos bailan, cantan, se ríen a un tiempo, quieren dar de beber a Margot. Lily está completamente desatada y abraza con efusión a los señoritos, al pintor, a las bailaoras; quiere bailar sevillanas, vacila, cae en una silla, se ríe como loca. Unas de las bailaoras repiquea furiosamente las castañuelas, otra rompe en vertiginoso zapateado)

VOCES DE TODOS
¡Baile, baile, baile!

LILY
¡Yo bailo sevillanas, sevillanas, sevillanas de París!
(Baila y se cae)

CANTAORA
¡Yo me arrimé a un pino verde
por ver si me consolaba!...
¡Y el pino, como era verde,
al verme llorar, lloraba!...

VOCES
¡Olé París! ¡Olé Sevilla! ¡Vino, vino! ¡Olé, olé!
¡Viva la vida!
¡Juerga, juerga! ¡Olé, olé, olé!

SEÑORITO PRIMERO (Ofreciendo una copa a Margot) ¡Champagne, Margot!

SEÑORITO SEGUNDO
¡Manzanilla Margot!

SEÑORITO PRIMERO ¡Oh, Margot, es usted mucho más bonita que la luna!

SEÑORITO SEGUNDO ¡Muchísimo más, y más que el lucero de la mañana..., y que el sol!

SEÑORITO PRIMERO (Acerándose a Margot)
¡Un beso en esa boca de clavel!

MARGOT (Levantándose bruscamente y rechazándole) ¡Oh, no... besar, a nadie... no, no!... ¡Esta noche, no! (Empuja violentamente al señorito; él, como está borracho, no le da importancia al empujón, y retrocede)

MARGOT (Cantando con apasionamiento)

¡Todos los besos que den mis labios
ya nunca serán para él!

¡Todos los besos que den mis labios
serán de hiel!

...La, la, la, la, la, la, la, la, la...

(Con desolación)

¡Margot, en una noche de fiesta hallaste el amor!

¡Margot, en una noche de fiesta perdiste el amor!...

La, la, la, la, la, la, la, la, la...

(Recordando con intensa melancolía su canción de antes. Con explosión apasionada. Con dolor infinito)

¡La noche trajo al amante!
¡La noche se lo llevó!

¡Oh, Margot! ¡Oh Margot!
¡Maldita sea la noche

que mi corazón rompió!

¡Oh, Margot! ¡Oh, Margot!
(Cae sollozando en una silla. Los demás, completamente borrachos, la rodean en una especie de farándula, bailando en torno suyo y cantando furiosamente su pasodoble mientras cae el telón)

La, la, la, la, la, la, la, la, la...

FIN DE LA COMEDIA



SINERGIAS

TEMPORADA
2025 | 2026

Director titular y artístico **Salvador Vázquez**
Principal artista invitada **Ellinor D'Melon**



AGRADECIMIENTOS

Fundación Kutxabank / Herederos de Joaquín Turina /
Herederos de Gregorio Martínez Sierra y María de la O
Lejárraga. / Juan de Udaeta / SGAE / Antonio González
Lejárraga / Enrique Fuster del Alcázar / Andrés Moreno
Mengíbar / Fundación Juan March / IBS Classical

2025

